



Subida al Moncayo

Tarazona, Zaragoza

La montaña solitaria

Frontera entre climas

En el sistema Ibérico, entre las provincias de Zaragoza y Soria, se sitúa el Parque Natural del Moncayo, un espacio protegido que alberga un nutrido ecosistema, hábitat de un gran número de especies, tanto animales como vegetales. El parque se extiende entorno a la montaña que lo cobija y le aporta su especial singularidad haciendo de él un lugar ideal para disfrutar de sus muchos senderos, uno de ellos es la Subida al Moncayo que nos llevará hasta la cima de esta mítica montaña mostrándonos las marcadas diferencias que el paisaje de este monte tiene, en función de la altura que nos encontremos.

La ruta con 9,6 Km parte del último aparcamiento o Km público que encontraremos poco antes de llegar al Santuario de Nuestra Señora del Moncayo 0,8 Km, para desde aquí emprender un incansable ascenso que nos aupará hasta la cima.

En nuestra llegada hasta el santuario desde el fondo del valle ya hemos podido observar la variación que sufre el paisaje que nos rodea a medida que vamos ganando altura, y es que, mientras que en la parte más baja de la montaña son los encinares los que predominan, a medida que vamos ganando altura van dejando paso a los bosques de hayedos que más arriba ceden el testigo a los espesos pinares por donde serpentea la senda que parte desde el santuario.



Esta trocha de montaña nos hace ganar altura paulatinamente hasta que, sin previo aviso, los pinares y la sombra que nos brindaban desaparecen para dejarnos frente al imponente Circo de San Miguel, desde donde podremos contemplar en toda su extensión la cara norte de la montaña.

Desde aquí y ya sin la compañía de los árboles que cubrían la falda del Moncayo comienza la dura subida siguiendo la zigzagueante línea que marca el empedrado sendero que lucha por avanzar en el ascenso.

A ambos lados nos encontraremos con dos de los tres circos de origen glaciar que aun resisten por estas latitudes y que el recorrido se encargará de mostrárnoslos llevándonos de uno a otro como si no quisiera que se nos olvidara donde estamos.

El paisaje que nos rodea bien merece repetidas paradas para poder disfrutar de las vistas, al mismo tiempo que recuperamos el aliento, el valle del Ebro, los circos o los gendarmes que se alzan en la cara opuesta a la de nuestra ascensión nos permitirán disfrutar de un ascenso sin duda exigente. El final del sendero nos saca al hombro cimero que une el Pico San Miguel con las diferentes cimas, como La Lobera, que conforma esta solitaria sierra.

Allí mismo ya podremos darnos cuenta de la significativa diferencia que ambas vertientes tienen, ya no solo por su vegetación sino también por sus características geológicas que nos dejan bien a las claras la frontera natural que esta montaña hace entre climas de muy diferentes características, como son el Eurosiberiano de la cara norte y el Mediterráneo de la sur.

Un cómodo y suave tramo final nos acercará definitivamente a esta singular cumbre desde donde los días de buena visibilidad podremos deleitarnos con la magnífica panorámica que el Moncayo ofrece a quien asciende hasta él.

Leyenda

En pleno Moncayo, dentro de sus entrañas, habitan unos malvados Gnomos que manipulan nuestra razón, si alguna vez nos encontramos con ellos en nuestro recorrido, a fin de proteger los tesoros que guardan ocultos en el interior de esta montaña.

Estos Gnomos, que las entradas a sus escondites se ocultan entre la nieve, desciende de la montaña sembrando sus diabluras allí donde van y aterrando al que se encuentren.



¿Sabías que...

El Parque Natural del Moncayo fue creado como espacio protegido en el año 1.927 y ha ido ampliado poco a poco su extensión hasta llegar hoy en día a más de 11.000 hectáreas. Esta consideración y las acciones realizadas para su conservación han contribuido a recuperar y reconvertir un espacio, prácticamente sin presencia arbórea, en lo que hoy conocemos, consiguiendo que especies autóctonas vuelvan a tener una importante presencia, perdida antaño por la acción del hombre sobre ellas.

No te pierdas...

La zona goza de innumerables atractivos tanto naturales como culturales, ejemplo de ello son Tarazona, donde podremos descubrir su importante patrimonio histórico artístico o el interesante Real Monasterio de Santa María de Veruela, conocido entre otras cosas por su vinculación con Gustavo Adolfo Bécquer, el cual vivió largas temporadas en su hospedería.

Cómo llegar

Dada su extensión no son pocas las posibilidades de acceder hasta el Parque Natural del Moncayo, Tarazona, Vera de Moncayo o Ágreda son algunos ejemplos. La N-122 entre Zaragoza y Soria es donde encontraremos los principales acceso al parque. La SO-382 parte de Tarazona hacia Santa Cruz del Moncayo y nos acerca hasta los límites del parque donde deberemos desviarnos para dirigirnos hacia el Centro de Interpretación de Agromonte.

Esta misma carretera, pero en su otro sentido, llega desde Ágreda en dirección Vozmediano para conducirnos hasta el desvío hacia el centro de interpretación. Otra opción la encontraremos en Vera de Moncayo, localidad próxima al trazado de la N-122, desde donde sale la carretera en la que encontraremos el desvío hacia el parque y que también une esta localidad con Alcalá de Moncayo y Añón de Moncayo desde donde igualmente podremos llegar hasta él.



Una vez en el centro de interpretación comenzaremos un largo ascenso por una pista forestal, inicialmente asfaltada, que nos ira aproximando al santuario. En el trazado de esta pista nos iremos encontrando con lugares especialmente habilitados para el aparcamiento, ya que está prohibido aparcarse en cualquier otro sitio que no sea en ellos.

Estos aparcamientos se van intercalando en la ascensión ampliando la capacidad de plazas del parque.

La pista, ya de tierra, continua su ascenso hasta llegar al último aparcamiento donde podremos dejar nuestro vehículo, ya que el aparcamiento del santuario es de uso privado. Identificaremos esta última zona de aparcamiento gracias a que la pista que nos trajo hasta aquí sale del bosque para bordear un pedregal y el farallón que oculta el santuario.

Zona mascotas

Sin duda el exigente desnivel pondrá a prueba la resistencia de nuestro compañero, es importante por su seguridad, controlar su esfuerzo e impedir que se salga del recorrido, sobre todo en la trocha que sube por el yesquero. Atención especial a sus patas, las lascas no son el mejor piso para ellos y si bien no es demasiada distancia sí que puede pasarle factura, unas botas o protectores no están de más en estos terrenos.

El agua y algo de comida no puede faltarnos ya que en todo el recorrido no encontraremos puntos de agua donde pueda beber y el calor sumado al esfuerzo harán que se deshidrate con rapidez.

No tenemos que olvidar que estamos en un espacio natural protegido, el cual posee una reglamentación específica para su disfrute y que debemos revisar.

No son pocas las mascotas que a buen seguro nos hemos de encontrar en el camino a las que debemos sumar los habitantes habituales de la zona, pero con éstos es más difícil que nos encontremos dada la afluencia de gente que realiza el recorrido.



Ficha técnica

Distancia total: 9,6 Km

Tiempo total: 3h 50min

Comenzando la ruta pronto, con la posibilidad de disponer del tiempo necesario, podemos asumir el ascenso con calma realizando cuantas paradas necesitemos para llegar hasta la cima.

En el caso de que las plazas del último aparcamiento estén completas y tengamos que dejar nuestro vehículo en los inferiores, en todos ellos encontraremos sendas que nos conducen hasta este último aparcamiento acortándonos parte del camino, sendas que no debemos confundir con los otros recorridos que el parque tiene. Dependiendo de cuál sea nuestro lugar de partida podemos llegar a tener que emplear hasta casi las 5h 30min en completar el trazado.

Época del año: Primavera, verano y otoño

Esta vía no es aconsejable realizarla con nieve ya que se convierte en una ascensión peligrosa por lo expuestos que nos deja ante posibles caídas, al transitar entre los dos circos que a cada lado nos dejan casi paredes verticales sin mucho margen para errores.

En cambio, sin nieve o hielo, se convierte en una ruta bastante asequible si disponemos de una forma física razonable dándonos la oportunidad, no sin esfuerzo, de disfrutar de una gran montaña y sus paisajes, rodeados de coloridos contrastes en función de la época del año que decidamos ascenderla. Con buen tiempo y días de buena visibilidad, más habituales en estos periodos, las panorámicas pueden ampliarse considerablemente mostrándonos lugares bastante lejanos.

Material necesario: Para media montaña

Un calzado adecuado nos protegerá de malas pisadas o golpes y contribuirá a facilitarnos el descenso, bota o zapatilla de trekking según sea nuestra experiencia y las condiciones meteorológicas que nos encontremos sería más que suficiente.



Adecuar nuestro equipamiento a la época del año sin olvidarnos que estamos en una montaña muy propensa a bruscos cambios en el tiempo y con una gran diferencia en él, según estemos en una u otra vertiente. Corta vientos y algo de abrigo, gafas y crema protectora no puede faltarnos junto con el agua y la comida en la mochila. Aunque la senda está muy bien definida no está demás que llevemos un mapa de la zona y la brújula junto al GPS y el tracks del recorrido por si se nos echa la niebla.

Desnivel acumulado: 1.586 m Desnivel positivo: 793 m Desnivel negativo: 793 m

Altitud máxima. 2.314 m Altitud mínima. 1.586 m

Dificultad: Moderada

Física

La exigencia del desnivel a salvar, en condiciones normales, es su mayor dificultad, aunque la relativa corta distancia del recorrido nos permite afrontarlo con calma, tomándonos las pausas necesarias para salvarlo, no sin esfuerzo. Es importante, sobre todo en verano, no olvidarnos de hidratarnos y protegernos lo posible del sol, ya que de lo contrario la dureza del itinerario se acrecienta pudiéndonos pasar factura.

El tramo más exigente del ascenso va desde el circo hasta el hombro cimero donde debemos enfrentarnos a una senda que discurre serpenteante por un incómodo canchal, no son pocos los engañosos atajos que cortan de un zigzag al otro, atajos en los que de no estar acostumbrados a recorridos de montaña no es aconsejable que caigamos en su trampa por ahorrarnos unos pocos metros, lo más seguro es que nos desfondemos en una subida que ya de por si se hace larga y pesada.

Severidad del medio

Sin complicaciones técnicas en condiciones normales y siempre que no nos salgamos del recorrido marcado no deberíamos tener mayores complicaciones, si bien es cierto que debemos estar atentos a posibles caídas de piedras que se pueden producir en el ascenso junto al circo, sobre todo si algún impaciente anda acortando el recorrido.

Con lluvia o las rocas mojadas tendremos que extremar las precauciones y evitar, más aun, pisar las lascas lisas para evitar caídas y resbalones.



Las raíces de los árboles en el tramo por el bosque es otro de los factores que debemos tener en cuenta e ir atentos para no tropezarnos.

No tenemos que olvidar que estamos en un medio cambiante sujeto a factores incontrolables que pueden afectar a nuestra seguridad.

Orientación

El recorrido está bien definido en su totalidad, además cuenta con marcas amarillas y blancas que nos indican el trazado y muros de piedras que nos cortan el paso en los desvíos que no debemos tomar.

Al final de la senda de ascenso, cuando salimos al cordal entre cimas, es importante tomar referencias, puesto que con niebla y aunque sean varios los hitos que nos lo marcan, es tremendamente sencillo saltarse el inicio del descenso, el vértice del circo desde la cima del Moncayo nos puede servir de guía improvisado, siempre con la distancia de seguridad, para alcanzar sin problemas el comienzo de la senda en caso de escasa visibilidad.

La entrada en el bosque al llegar a la parte baja del circo es otro de los puntos donde podemos encontrar dificultades si nos salimos de la senda marcada.

En la trocha serán muchos los atajos y alternativas que nos encontraremos, muchas de ellas en peor estado que el recorrido propuesto y que pueden llevarnos a despistarnos sobre todo a la bajada.

Lugares importantes de paso

NOMBRE LUGAR DE PASO	TIEMPO HASTA ÉL	ALTITUD	DISTANCIA	COORDENADAS UTM
01-Aparcamiento	0h 00min	1.568 m	0 Km	30T 597796 4627764
02-St. de Ntra. Señora del Moncayo	0h 15min	1.620 m	0,8 Km	30T 598253 4627189
03-Desvío	2h 10min	2.265 m	3,7 Km	30T 597214 4626168
04-Moncayo o Pico San Miguel	2h 30min	2.314 m	4,8 Km	30T 596414 4626798
05-Desvío	2h 40min	2.265 m	5,9 Km	30T 597214 4626168
06-St. de Ntra. Señora Del Moncayo	3h 40min	1.620 m	8,8 Km	30T 598253 4627189
07-Aparcamiento	3h 50min	1.568 m	9,6 Km	30T 597796 4627764

Coordenadas UTM Datum WGS84



Perfil de la ruta



Cartografía



INSTITUTO
GEOGRÁFICO
NACIONAL



La ruta

Comenzamos el recorrido en el último aparcamiento (0h 00min) que encontramos justo antes de llegar hasta el Santuario.

Desde aquí debemos seguir el trazado que marca la pista que nos trajo hasta aquí y bordear el farallón que oculta el recinto.

El enorme edificio que alberga el refugio y el Santuario de Nuestra Señora del Moncayo (0h 15min), nos marca el punto final de la pista que se extiende por uno cuantos metros más.

El recorrido continúa junto al edificio acercándonos al comienzo de la senda que nos introducirá en el bosque. Dejando a nuestra izquierda el camino que baja hacia el aparcamiento del Santuario, comenzamos rápidamente a darnos cuenta del largo ascenso que tenemos por delante.

Pronto nos vemos caminando entre piedras intentando seguir la senda que asciende hacia un nuevo cruce, haciéndonos dejar atrás el edificio del Santuario.

Al llegar a este cruce nuestro recorrido gira bruscamente volviéndonos a encarar con el refugio y dejando de lado la senda que de seguirla nos llevaría hasta el Collado Bellido. A nuestros pies tenemos ya el tejado del refugio y frente a nosotros la parte alta del enorme farallón que cobija al santuario.

Nos aguarda un largo tramo por el interior del bosque que ya nos deja intuir los continuos zig zag que el itinerario dibuja intentando hacernos ganar altura con el mínimo esfuerzo posible.

No son pocos los atajados que no hace tanto tiempo surcaban este bosque, atajos que hoy en día están cortados por pequeños muros de piedras a fin de evitar desorientaciones y conservar el entorno que ya se empezaba a ver afectado por el paso de tantas personas por cualquier sitio.

Siguiendo el cómodo sendero, bien marcado, nos veremos paso a paso ganando altura y perdiendo en parte la protección que los árboles nos ofrecen.

Al rato estos dejaran definitivamente de acompañarnos dejándonos a las puertas del circo de San Miguel, donde tomaremos cierta constancia de lo que tenemos por delante.



Aquí la senda se divide en dos y el murete que corta el paso hacia el circo se ve desmontado en parte por el paso de los montañeros que en invierno siguen esta vía más dura pero aunque parezca mentira más segura que el trazado seguido en verano.

Nosotros seguimos por la izquierda para comenzar el verdadero ascenso al Moncayo o Pico San Miguel. Esta ruta nada aconsejable con nieve o hielo nos encamina por un pedregal dirigiéndonos hacia los límites del bosque que se alarga por unos metros en busca de más altura.

Rápidamente comenzamos con los continuos giros que a modo de largas zetas se encaraman por la ladera de la montaña dejando casi al momento la protección de los árboles que ya quedan bajo nosotros.

El recorrido tan pronto nos aleja del circo de San Miguel como nos vuelve a acercar hasta él haciéndonos ganar altura con cada paso. Concentrados en el esfuerzo que estamos realizando casi no nos damos cuenta del magnífico espectáculo que tenemos a nuestra espalda, el parque se extiende a nuestros pies fusionándose con el amplio valle del Ebro que abarca allí donde miremos.

Pronto nos damos cuenta que estamos ascendiendo por el hombro que separa el circo de San Miguel del circo de Gaudioso, hecho que la senda se empeña en recordárnoslo al llevarnos continuamente de uno a otro.

El ascenso se hace largo y unos postes de madera nos hacen caer en el error de que ya estamos en su final, del que todavía nos queda un buen trecho.



El ascenso continúa y parece emperrarse en separarnos de nuestro objetivo alejándonos de él para conducirnos hasta el final de la senda donde se encuentra el Desvío (2h 10min) que nos llevará hasta el verdadero final de la ascensión.



Unos cuantos hitos marcan este punto ya que al regresar es fácil saltarse el comienzo del descenso, sobre todo si hay niebla.

Después de recuperar el aliento nos dirigimos a recorrer la distancia que todavía nos separa de la cima, por delante un suave sube y baja que nos lleva a coronar un desconocido Cerro San Juan, para tras descender unos metros, comenzar el ascenso final.

Tras un más largo de lo esperado tramo final, llegamos a la cima del Moncayo o Pico San Miguel (2h 30min) donde repondremos fuerzas a la par que disfrutaremos de las espectaculares vistas que esta montaña nos brinda.

El regreso lo realizamos siguiendo nuestros pasos para encontrar el Desvío (2h 40min), inicio de la senda por donde comenzaremos el rápido descenso que nos lleva hasta el fondo del circo.

Desde allí nos volveremos a introducir en el bosque siguiendo la senda que nos conduce hasta el Santuario de Nuestra Señora Del Moncayo (3h 40min) y desde éste al aparcamiento (3h 50min) donde finaliza este recorrido.

La ruta puede variar mucho en función de la época del año y de las condiciones meteorológicas. SENDITUR no se responsabiliza de cualquier mal uso de sus guías y recomienda que cada uno sea responsable y prudente en la realización de la actividad. La ruta ha sido realizada sobre el terreno por SENDITUR. Igualmente, te invitamos a documentarte con guías especializadas y libros para complementar la información descrita. Todos los tiempos son efectivos y toman un carácter orientativo, no se han tenido en cuenta las paradas. Antes de realizar cualquier ruta, valora tus conocimientos técnicos, tú forma física, infórmate sobre la meteorología y las variaciones que hubiera podido sufrir la ruta, equípate correctamente, sé prudente y responsable en todo momento, no sobrepasando tus capacidades. Desde el compromiso de SENDITUR con la Naturaleza y el respeto al equilibrio del medioambiente, SENDITUR te insta a viajar de una forma responsable, con bajo impacto ambiental y respetando en todo momento el entorno Natural, Cultural y Social de allí por donde pases. Para cualquier sugerencia, SENDITUR te invita a enviar un correo a info@senditur.com.

